

LA LENGUA MURCIANA Y LA CULTURA REGIONAL

Antonio Sánchez Verdú
Francisco Martínez Torres

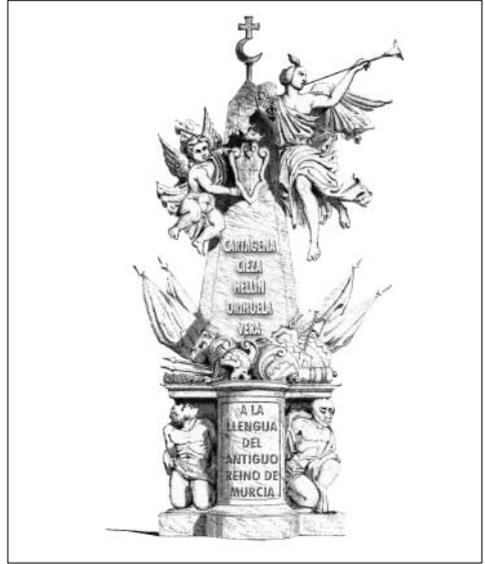
Es una evidencia la preponderancia que el mundo entero se otorga a las llamadas lenguas minoritarias. España, en las parcelas culturales de las hablas regionales, les da una categoría de reconocimiento cada vez mayor tanto al campo de la lingüística, la literatura y al uso coloquial.

En la Región de Murcia, se ha venido haciendo una infravaloración de nuestro habla, mal que nos pese, relegándola a un elemento folclórico decorativo sin dimensionar la categoría histórico-lexicográfica que encierra.

Hoy cuando desde todos los frentes culturales se trabaja por el reconocimiento legal del hecho lingüístico como un valor a salvaguardar y amparar dentro del patrimonio cultural de las regiones, apoyado e impulsado por la Carta Europea y por todos los organismos culturales internacionales, vemos que resulta imprescindible profundizar y difundir nuestro bagaje lingüístico para poder descubrir el alma y las raíces de lo autóctono. La intención no puede acabar sólo en su descubrimiento, estudio y recuperación para ser utilizado de forma cotidiana, sino valorando justamente estas piezas únicas de nuestro lenguaje que exigen rescatarlo, defenderlo y cultivarlo ya que forman parte de un territorio preciso dentro del amplio espectro del mundo hispano parlante y de su literatura.

Nuestra Constitución en su artículo 3.3 dice textualmente: "la riqueza de las distintas modalidades lingüísticas de España es un patrimonio cultural que será objeto de especial respeto y protección".

Al referirnos a su reconocimiento y preservación, queremos hacer hincapié en la imperante necesidad de proteger y



Dibujo alegórico de Francisco Martínez Torres a la lengua murciana. (No ha sido publicado).

defender todos aquellos factores que contribuyan a rescatar y vigorizar el amplio mosaico que conforma esta lengua, habla, dialecto o como se quiera denominar que desde siglos se viene utilizando en el Antiguo Reino de Murcia..

Todo lo que contribuya a revitalizar la lengua murciana debe de potenciarse ya sea por medio de investigaciones lingüísticas o historiográficas, como por su cultivo literario o utilización en distintos medios coloquiales. Son de encomiable mérito los destacados estudios del profesor Emilio Iniesta González acerca del influjo árabe en el dialecto murciano, la tarea ingente de L'Ajuntaera al organizar y movilizar los escritores de lengua murciana en un certamen de literatura regional convocado

1. Lisières - Lindes - Linderos. Francia 1998. - Aubaines - Suertes - Arates. Francia 2001.

anualmente, o el esfuerzo de un numerosísimo grupo de escritores desinteresados y casi anónimos que toman el murciano como lengua vehicular para expresar su visión sobre las cosas.

Este botón de muestra lo vemos apoyado o fundamentado en los literatos clásicos de nuestra habla que constituyen y ponen de manifiesto el ingente acervo filológico que existe en toda el área lingüística murciana de tan necesaria actualización para fortalecer la identidad regional.

El poeta francés Jacques Canut, conocedor de nuestra modalidad expresiva, tuvo el acierto de elaborar dos de sus poemarios¹ en versión trilingüe (francés, castellano, murciano) que han contribuido de manera

inesperada y gratamente sorprendente a que nuestra variante idiomática llegue a los más remotos lugares del planeta. Muchas han sido las respuestas a nuestra forma de expresión, pero entre todas quisiéramos destacar la de Armand Olivennes, poeta de lengua francesa, perteneciente al movimiento surrealista y propuesto varias veces para el premio Nóbel de literatura, refiriéndose al libro *Aubaines – Suertes – Arates*, dice: *“Estoy literalmente fascinado por la versión española de vuestros versos, ciertamente, pero de forma principal, por la traducción al murciano, de la cual no comprendo ni una sola palabra, pero que parece detentar un misterio de tierra, de agua de vida, y de secreto...”*

ALBERTO BERDUGO TOLEDANO NOS DIJO ADIÓS

Antonio Sánchez Verdú
Francisco Martínez Torres

A principios de enero de este año recibíamos una carta de M^{me} Danièle Berdugo-Slamovickz en la que nos decía textualmente:

*“Chers amis, Albert est parti, il s’est endormi pour toujours et même si je le savais au terme de sa vie ; c’est toujours trop tôt.”*¹

Don Alberto cuyo último homenaje se le había rendido aquí en Murcia, a través de L’Ajuntaera, nos obsequió durante su estancia entre nosotros con una cosecha de frutos *rodrejos*, adornados de alabanzas, precisiones y sentimientos vividos en estas tierras como un desprendimiento de afecto, innato a su personalidad de humanista e

investigador que ha venido cultivando a través de una dilatada vida, entregada al estudio y al servicio de los demás.

Estamos seguros que su nombramiento de *Presonaje delustre* murciano le colmó de satisfacción y contribuyó a poner un toque final, entrañable a su quehacer incesante y fructífero de muchas décadas, con esa pincelada de emoción y delicada sencillez. Don Alberto era un libro abierto de la historia contemporánea. Estuvo inmerso en la confluencia de todas las trapisondas políticas europeas de gran parte del siglo XX. Interlocutor con Mohamed V, Gandhi, Golda Meir, Isaac Rabin, Anuar el Sadat, De Gaulle, Churchill, Adenauer, Franco... Pero en el fondo, su verdadera vocación, más que la política de ceremonias y trata-

1. Queridos amigos, Alberto se ha ido, se durmió para siempre, y aún sabiéndolo al término de su vida; siempre es demasiado pronto.